



Miterrand habla de la madera

François Miterrand, el fallecido Presidente de la República francesa es una figura discutida, especialmente después de algunos escándalos que se dieron a conocer después de su muerte. Hombre especialmente preocupado por la cultura, marcó su mandato con obras de gran trascendencia (especialmente en el campo de la arquitectura). En sus escritos y discursos procuraba derivar los problemas hacia un enfoque humanista. Esta faceta se deja ver en este pequeño texto que traemos al Rincón literario donde Miterrand habla de su experiencia con la madera.

Elie Wiesel.- Me emocionó mucho lo que escribió usted sobre el Stalag. Hablaba en concreto de un hombre, un carpintero de Turingia, que de repente se transformó en amo suyo. Poseía un poder.

François Miterrand.- Como ya hemos dicho, durante un periodo de mi vida fui prisionero de guerra. Fui, salvando las distancias, como esos esclavos cuyos músculos palpaba la gente en el mercado. El carpintero, sin que por ello me considerase exactamente un esclavo, me escogió entre muchos otros. Y para decir la verdad, no me resultaba muy desagradable el hecho de que me condujeran todas las mañanas, entre guardias armados, a un taller que olía a

madera y a serrín, un local que resonaba por el ruido de las máquinas. Como mi bisabuelo había sido comerciante maderero, tenía todo aquello grabado en la retina y en los oídos. El carpintero tenía unos lápices enormes, largos y planos, de los que usan los artesanos para marcar las medidas y dibujar las piezas a recortar. Era un buen tipo; a sus ojos yo era más un compañero que un aprendiz, un ayudante. Obsesionado por Napoleón, cuando me escribía algo sobre una plancha, indicaba fechas, las de Austerlitz, Jena, o la boda de María Luisa; tenía en su casa una colección de fotos que había recortado, según las iba encontrando en periódicos y revistas.

Elie Wiesel.- ¿Y no

experimentaba usted, pese a esa simpatía, un sentimiento de impotencia?

François Miterrand.- El poder del carpintero es uno de los que menos me han hecho sufrir. En la cárcel, en marzo de 1941, sentí un aislamiento terrible.

François Miterrand.
Memoria a dos voces
Elie Wiesel. Editorial
El País Aguilar 1995
Juan Bravo 38
28006 Madrid
F 91-3224771
T3224700